

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cabra, un mes, 1 pta.—Fuera, trimestre, 3'50.—Semestre, 6'50.—Año, 12'50.—Número suelto, 25 céntimos.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

Cabra 22 de Diciembre de 1920

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se dirigirá la correspondencia.
Todos los autores responden de sus escritos.

Núm. 120

NUEVOS ARBITRIOS

La Junta Municipal de esta ciudad ha aprobado la imposición de nuevos tributos para el año próximo de 1921-22. Desde el día 1.º de Abril inmediato, la mayor parte de las especies que significan riqueza agrícola de nuestro término habrán de contribuir a levantar las cargas del municipio, mediante un arbitrio que se impone sobre diversos productos agrícolas, cuando éstos sean destinados al abastecimiento de otras poblaciones.

Así, las frutas, algunas legumbres y verduras y sobre todo el aceite, principal riqueza del término de Cabra, pagarán, si Dios y los hombres no lo remedian, un nuevo tributo sobre los que ya tienen impuestos, tributo que la Junta Municipal autoriza, aparte la necesidad de reforzar los ingresos del Ayuntamiento, con la vista puesta en el abaratamiento de las subsistencias.

Confesamos que hemos sufrido un desencanto en la discusión de los nuevos arbitrios. Todos los razonamientos, en pró de su establecimiento, eran esperados por nosotros, menos el de que ellos harán bajar los precios de los artículos sobre que se imponen. Nos parece tan inocente el argumento, que no hemos de detenernos a refutarlo pues, son otras, a nuestro juicio, y bien distintas por cierto, las medidas que deben adoptarse para limitar los precios de las substancias alimenticias gravadas con los tributos.

Entendemos que si no hubo en Cabra aceite a precio de tasa en nueve meses, no pudo deberse a falta de previsión en las anteriores Juntas Municipales,

que no gravaron la exportación de ese artículo. Se debió, sola y exclusivamente, a que, por causas que nos son desconocidas, Cabra no tuvo la fortuna de entrar en las diferentes distribuciones de esa clase de aceites que hizo la Junta Provincial de Subsistencias en esos nueve meses, apesar de que hubo pueblo que entró en todos los repartos. Y cuando hemos preguntado sobre este hecho a personalidades que pudieron ampararnos y exigir que se nos diese, si no trato de favor, igual, al menos, que el que se concedió a aquellos otros pueblos mas afortunados, se nos ha contestado que nadie pidió la reparación de la injusticia, ni nadie acudió en demanda de lo que nos correspondía.

Por eso creemos que no es con nuevos tributos como bajan las subsistencias. Si ha de lograrse la baja, que todos ambicionamos, será con otras medidas.

Y como en sucesivos trabajos hemos de continuar ocupándonos de este importante asunto, ponemos hoy punto a la pluma.

Poetas españoles

Bajo el cielo gris

Siempre este cielo gris, siempre (este cielo, y como el cielo el alma...
Un día, y otro día, y otro, y otro, en monótona y lenta caravana...

¿Volverá alguna vez la Primavera a vestir de esmeralda estos desnudos campos invernales?
¿Surgirán nuevos brotes en las ramas?

¿No ha de romper las nieblas del (hastío un rayo de esperanza?

¿No han de amanecer ya días azules para una estéril juventud truncada?

¡Vivir, vivir!... Y ¿para qué la vida?

La vida... ¡cómo cansa cuando la juventud está tan lejos, cuando el cielo está gris y gris el alma!

Enrique RUIZ DE LA SERNA.

MADRID

COSMORAMA

Apenas, nos damos cuenta de las depresiones atmosféricas que sufre Madrid continuamente, sin que haya barómetro ni manómetro capaces de decirnos en que grado de temperatura o de tiempo nos encontramos.

Sucede que, a veces, nos acostamos en una estrellada y serena noche de otoño y amanecemos en una verdadera mañana de Siberia. Por el contrario, también suele acontecer, el que nos eche a casa una cruda tarde del Guadarrama y nos despierte un amanecer tibio y consoladoramente tropical.

Hace unos días que irrumpió el invierno nuestros modestos lares, sepultándonos en un crudo pozo frigorífico, capaz de helar toda la leche de las lecherías matritenses.

Hoy, cuando abrimos la ventana de nuestro cuarto, un panorama inmaculadamente excelso ofrécese a nuestros ojos...

Nieva con una intermitencia rítmica, diríase que «a impulsos». Cuando salimos a la calle, Madrid está nevado, blanco como una impoluta cuartilla de papel. Pasan los tranvías blancos, tal que cargados de harina o de sal.

A lo largo de la calle Atocha, la primera prominencia que se alza a nuestros ojos es la torre de Santa Cruz, la roja Giralda madrileña, cargada de nieve ahora, hasta las agujas... En algunos sitios, los barrenos arrastran con palas la nieve, mientras las mangas van descubriendo el asfalto grisceo y charolado.

En los derribos de la Gran Vía, en las obras del Metropolitano, lucen hogueras sobre la nieve, mientras describen círculos las cabrias chimientes, como cubiertas de sedas blancas.

Desde el tranvía, vemos pasar Madrid, como a través de un estereoscopio, tal que un helado paisaje suizo... A trechos, en los frisos del Phalás; en los florones del Banco de España; en los árboles del Prado, la nieve ha ido formando encajes caprichosos, añiligranados arquitecturales que van cayendo al suelo poco a poco...

Ya en la calle de Alcalá, estas cúpulas de la Gran Vía, ligeramente renacentistas, y cubiertas ahora de nieve, nos dan la impresión de un

paisaje japonés, visto en dorados abanicos de sándalo.

Es una belleza exótica, esta que ofrece Madrid en este momento. Una belleza extática y serena que llena los ojos y el alma de frío... Veo pasar muchas obreritas sobre la nieve; algunas lindísimas, con un sano color de naturaleza que ha puesto en sus rostros la acción helada del aire... Veo pasar los aterridos mendigos españoles, con las manos en las axilas, tiritando, pidiendo una limosna y maldiciendo...

¡No hay nada más desconsoladoramente triste, más bellamente trágico, que una nevada mañana madrileña!

Andamos, sobre la nieve; y en esta impresión que recibimos, diríase que pisamos cristales; así, en esta hora, piensan que les pisan el corazón todos esos desheredados que cruzan Madrid sin esperanza...

¿En qué lecho de sedas y de encajes, en esta hora helada, dormirá el ricohombre que pueda, que sepa sentir ésto?

Duerme la Ciudad duerme Madrid, enfundado en la blanca belleza, bajo el doloroso silencio de la nieve...

PEDRO IGLESIAS CABALLERO.

EN LA SOMBRA

El plano más próximo para que nuestra vida se mantenga cerca de lo infinito se asegura que es aquel en que ambulan los vagabundos, la bohemia, el hampa.

Esto pudiérase admitir en un sentido muy limitado. Es cierto que la verdadera felicidad plenada no está en el poseer, sino en el desear, en la inquietud, en el temor de no llegar, porque cada paso nos va llevando a una nueva posesión imprevista, y por ello más afectable.

Pero el tiempo pasa; y cada hora de angustia es en nosotros como un bloque de piedra que cae sobre nuestros hombros y nos humillara cada vez más.

La dinámica de esos seres está en la exasperación, y sus fuerzas agotarán consumidas en un fondo negativo.

¡Oh, vagabundos! oh, miserables! oh, bohemios! Vuestros anhelos, dicen que llenan el espacio de todas las vidas, de todo el universo; vuestro dolor, dicen también, que es la

trayectoria a seguir para obtener el último vaso de oro. Vosotros tenéis en vuestras manos el rosal de las estrellas; las dinamos astrales; las fuentes de la tierra.

De seguro que no os han mirado cuando vuestros ojos se pierden en la introspección; cuando la ola de las noches os derrumba en los márgenes de los caminos.

¡Cómo han de poder correr el arco de lo infinito esos seres que a cada paso tienen que pararse para recoger un trozo de algo que necesitan, o para arrojar algo del dolor imponente que se va acumulando en su dentro, impidiéndoles agilidad!

La vida del miserable es limitada e incompleta.

Es una vida de buceamiento, de husmeación.

La ruta del miserable, la ruta del vagabundo son rutas extraviadas, cuyo final, naturalmente, está perdido ignorado: y ésta es la única relación que su vida puede tener con lo infinito: el desconocimiento de su enmarcación.

Aisladamente, la vida de cada uno de ellos es monótona, unilateral; está inspirada en el deseo de poseer algo indefinido. De ahí esa variedad de matices que ofrece el conjunto. Cada cual alarga sus brazos en una dirección y, todos, señalan el cuadro completo de los deseos.

Todos los caminos son suyos, —exclamamos.— ¡Es natural! Como que nos apartamos cuando les vemos llegar, para que su marcha ignota no cese. Y jamás consentimos, firmes, que sus manos topen con nuestros pechos. Así, siguen sin expedientes su raso camino; su eterno camino.

Yo he visto los horizontes apagados. Y es porque allí celebraban los perdidos, todos los extraviados, su danza muda y nucleante. Allí llevaron ellos todas las sombras que había en nuestro rededor.

En esas vidas—hojas arrancadas por el viento de un libro ignorado—no hay nada infinito, sino su cobardía; esa cobardía que les hizo incapaces de recoger todas las cuerdas ardientes del sol y arrancarlo de su seno, para arrastrarlo tras de sí; esa cobardía, que les hizo capaces de recoger la inmensa capa de la noche

para cubrir sus miserias y sus llagas.

¡Vagabundos; miserables! hampones! rompéd ese velo y que las fuentes de la tierra broten entre sus grietas, alzando en su empuje y pueda el sol llegar hasta vosotros para quemaros los ojos. Entonces será cuando en vuestro acervo puedan encontrar algo infinito: La infinita valentía; el goce pleno de los elementos.

Tomás LUQUE,
Madrid, 1920.

Cuentistas españoles

LOS PASOS DE LA ESFINGE

Un rincón solitario y silencioso de una vieja ciudad. El suelo está sembrado de plantas silvestres. Las hiervas, copiosas y altas, frepan por un muro y se entroscan a los árboles corpulentos y centenarios. Un ciego duerme junto al muro. Una mujer sentada a su lado medita, con un hatillo en una mano y con la cabeza apoyada en la otra. Avanza el crepúsculo. A lo lejos se descubre un caserío. De cuando en cuando parpadean en el caserío unas luces, que se encienden a medida que va llegando la noche. Un perro avizora la lejanía, acurrucado cerca del ciego.

La mujer (quejumbrosamente)—La noche... Cómo se apaga la luz en las cumbres, así se apaga la luz en nuestras pobres almas. Las sombras envuelven la llanura y nuestras almas se llenan de sombras. Triste crepúsculo el nuestro, sin aurora, sin perfumes, sin pájaros cantores. Triste soledad la nuestra, más triste y más lóbrega que la soledad de una tumba.

Silencio. La mujer levanta los ojos humildes al cielo con un gesto de imprecación y de tristeza. Dos lágrimas corren por los hondos surcos de su cara doliente. Después de una breve pausa:

—Si cada estrella es un fulgor de la bondad divina, ¿porqué ha de haber espíritus que sufran? Si existe Dios, ¿porqué no son más blandos y suaves los caminos de la tierra? ¡Oh, manto inmenso y densísimo de

la noche!... ¿Qué terrible misterio se oculta bajo tu negra superficie? Si hay destellos de un mundo más bello y más puro que éste, ¿porqué no iluminan nuestros pasos? Y si hay sombras profundas y eternas, ¿qué esperamos y para qué vivimos?

El aire mueve los árboles, y de sus hojas sale un lento murmullo. La mujer calla para llorar silenciosamente. El ciego sueña en voz alta. Las palabras que dice tienen el temblor inquietante de una pesadilla.

El ciego (soñando)—Hay alguien en la sombra. Un presentimiento extraño me anuncia que no estamos solos. Alguien se acerca. Alguien se oculta entre las tinieblas y nos espía furtivamente.

La mujer (con lástima)—Sueña.. Ni en el dulce regazo del sueño encuentra reposo ¡Pobre vida mía, atormentada y doliente!

Una voz lejana.
Nunca sabrás, errante peregrino donde la ruta está de tu destino. Ciego, has de perderte en el camino.

La mujer (mirando a lo largo del campo)—La canción melancólica de ese caminante lo despertará ¡Que duerma! Sus ojos no han de descubrir nunca la inefable fontana del bálsamo que dá la dicha.

El ciego (despertándose se incorpora y acea alrededor suyo con inquietud)—¿Qué voz es esa? ¿Quién me ha despertado?

La mujer—Un caminante que va cantando para alegrar el sendero. La soledad nocturna es medrosa y la noche negra como fauces de lobo.

El ciego—No es voz de este mundo la que escuché.

La mujer—No hay más mundo que el que ha de recoger nuestras cenizas cuando nos llegue la hora suprema ¡Cuidado ha sido tu sueño!

El ciego—¿Se ha perdido la voz?

La mujer—Como se perderán nuestras vidas en la negrura de la noche eterna.

El ciego—No se perderán. Cada estrella que brilla en el cielo es un alma redimida. La tierra que pisamos es la cárcel que las aprisiona. *La mujer*—Todo acaba en la muerte.

El ciego—La muerte es la escala misteriosa que ha de sostener nuestros pies. Existe una verdad más du-

radera que la verdad efímera de nuestra existencia.

(El ciego sonríe y parece que ven algo sus ojos sin luz. Se oye un rumor de frondas sacudidas por el viento).

—Alguien nos escucha. ¿Quién se acerca?

La mujer—Solitario está el camino. Nadie ha de venir a socorrernos. ¡Día inhospitalario y cruel!

El ciego—Cercano está el día pródigo y feliz ¿A ti no te dice nada el destino?

La mujer—No leo en sus fríos labios de esfinge.

El ciego—¿No resuena todo en torno nuestro como un augusto presagio?

La mujer—Sólo se escucha el rumor de las frondas.

El ciego (extático)—Hay algo más que lo que ven tus ojos.

(El frío de la noche entumece el cuerpo escudido del ciego. La mujer tiembla como una hoja en el aire)

—¿No amanece todavía?

La mujer—Tarde ha de lucir el alba en el horizonte.

El ciego (con la mente puesta en un ensueño rústico y recóndito)—¡Pronto amanecerá!

(La mujer solloza. El ciego busca avidamente el calor de su cuerpo)

Una voz, lejana:

Nunca sabrás errante peregrino donde la ruta está de tu destino, Ciego, has de perderte en el camino.

La mujer—¡Otra vez!...

El ciego (atento al eco de la voz)—¿Has oído?

La mujer—Es la voz del caminante que ronda estos lugares.

El ciego—¿Se aproxima o se aleja?

La mujer—A nadie se ve.

(El ciego se apoya, senil y atarido, en los senos lacios de la mujer. Lentamente, tenuamente, llega hasta ellos ruido de pasos)

—Alguien llega... ¿Ves a alguien?

La mujer—Dos bultos distingo en la penumbra.

El ciego (con la voz cada vez más apagada)—¿Quiénes son? ¿De quién son esos pasos?

(Aparecen dos mendigos. Uno

BANCO MATRITENSE

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CREDITO

FUNDADA EN 1911

Domicilio social: MADRID

Córdoba, calle Victoriano Rivera, 7. Alcazar de San Juan. —Granada. —Guadix. —Málaga. —

Talavera de la Reina. —Valdepeñas. —

Montilla. —Trujillo. —Logosán. —Pozoblanco. —Priego de Córdoba. —Tomelloso. —Segovia. Aguilar Lucena y Cabra.

El BANCO MATRITENSE, a base del cooperativismo, realiza toda clase de operaciones de banca en condiciones ventajosas.

Cuentas corrientes.—Devengarán un interés con sujeción a los siguientes tipos: A la vista 3 por 100 anual. A tres meses, 3 1/2 por 100. A seis meses, 4 por 100. Un año, 4 1/2 por 100. Dos años, 5 por 100. Cinco años 5 1/2 por 100.

Verifica las órdenes que se le pidan de compra y venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao y en las del Extranjero.

El valor actual de cada acción del BANCO MATRITENSE, con todo gasto, es el de cincuenta y siete pesetas con cincuenta céntimos.

Dividendo que se ha repartido por el último ejercicio, el 8 por 100 de su valor nominal.

OFICINAS EN CABRA: Calle Martín Belda, núm. 17.

lleva un violín viejo. Se detienen un momento y se alejan.)

Un mendigo—¿Hacia dónde cae el camino real, hermana?

La mujer—Se nos hizo noche en este paraje y no pudimos hallarlo. ¡Quién sabe donde estará!

Otro mendigo—Nos ahoga la sed y nos rinde el cansancio.

La mujer—Andamos a pedir como vosotros. Estrecha senda es esta, hermano.

El ciego—¿Qué dice?

La mujer—Son pobres mendicantes, sin asilo y sin ventura. Como nosotros, ¿adónde irán?

(El ciego no contesta. La mujer se acerca a él con sobresalto. Soltando, pone sus labios temblorosos en el rostro del ciego, que está yerto y frío. La voz lejana se oye todavía y su eco se confunde melancólicamente con el plañido del violín de los mendigos, que buscan un sendero entre las sombras.)

HUMBERTO RIVAS.

Madrid, 1920.

En el Ayuntamiento

JUNTA MUNICIPAL.

Con veinte y dos individuos de la Junta Municipal, celebró ésta sesión en la noche del lunes, figurando en el orden del día los siguientes.

ASUNTOS

1.º *Presupuesto extraordinario de 1920-21.* No hubo discusión sobre este asunto, en vista de que el presupuesto extraordinario sometido a la aprobación de la Junta no introduce ninguna modificación importante en la vida económica del Ayuntamiento. Quedó, pues, aprobado, por unanimidad.

2.º *Pago a plazos de la fábrica que fué de Don Rafael Blanco.* Preguntó el vocal don Antonio Paris Garrido si el inmueble aludido estaba ya adquirido por el Ayuntamiento y, contestado afirmativamente por la Presidencia, manifestó que le consta que la adquisición de la fábrica se hizo, o se pensó, para destinarla a Casa-Cuartel del puesto de Guardia Civil de Caballería, que se obtuvo para Cabra después de haber conve-

nido distintas y muy calificadas representaciones en la necesidad y conveniencia de disolver la Comunidad de Labradores de este término: es decir, que la compra de la fábrica se subordinó siempre a la disolución de la Comunidad, cuyos fondos de reserva y los repartos anuales que fuesen precisos entre los asociados a este solo objeto, habían de servir para la adquisición y las obras indispensables. No se pensó nunca en echar sobre el Ayuntamiento una nueva carga, que es lo que se hace ahora al subsistir la Comunidad de Labradores y el nuevo puesto de Guardia Civil. Por ésto y por otras razones que aduce, el Sr. Paris se muestra contrario a la adquisición de la fábrica.

Interviene don Francisco Corpas López, extrañando lo dicho por el anterior vocal y protestando, como Síndico de la Comunidad de Labradores, de que nadie se abrogue facultades que no le corresponden, pues que se trata de un organismo perfectamente autónomo, cuya disolución no puede estar supeditada a la voluntad de nadie. Se extiende en otras consideraciones encaminadas a la aprobación del proyecto.

Insiste en sus manifestaciones el Sr. Paris, y se aprueba el pago a plazos de la fábrica, por 20 votos contra 2 del mismo Sr. y de D. Juan Barranco.

3.º *Pensión a Don Manuel Flores Marín.* Sin discusión, sin discusión, se aprueba la de 547 pesetas anuales, propuesta.

4.º *Arbitrio extraordinario sobre los artículos que se producen y exportan en esta ciudad.* Se propone que se grave la exportación de diferentes productos (aceite, frutas, judías y verduras) y el Alcalde fundamenta la proposición en la necesidad de reforzar los ingresos municipales para poder acometer obras de embellecimiento, reformas de locales destinados a Escuelas públicas y otras, entre las cuales descuella la obra que ha de hacerse en la fábrica antes referida. Termina el Alcalde diciendo que el Ayuntamiento ha optado por la creación de estos arbitrios, buscando también el abaratamiento, en el consumo de la población, de los artículos a que refieren.

El vocal Sr. Paris se opone a los nuevos arbitrios, especialmente en lo que toca al aceite, por conceptuar que no han de abaratare los precios de las materias a que se refieren y que lo primero es introducir las economías que puedan hacerse, antes de pedir nuevos sacrificios al pueblo. Por eso, como gran parte de lo que esos arbitrios produzcan, ha de consumirse en la fábrica antes aludida, se opone al establecimiento de los arbitrios y anuncia que lo contrario es ir a la aprobación de un presupuesto ficticio, por que esos arbitrios, como ha ocurrido en otros pueblos, no serán aprobados por la Superioridad.

Intervienen los Sres. Corpas y Ruiz Bayon, opinando en contra de lo dicho por el Sr. Paris, y también por 20 votos, contra 2 de los señores Barranco y Paris, se aprueban los nuevos arbitrios, *cuya imposición se anunciara al público, por diez días, para reclamaciones.*

5.º *Presupuesto ordinario para 1921 a 22.* Corre la misma suerte que los dos asuntos anteriores sobre que hubo votación, pues es impugnado por el Sr. Paris (en la parte de nuevos arbitrios, compra de la fábrica y obras en ella) defendido por los Sres. Corpas y Osuna y aprobado por 20 votos, contra los dos de don Juan Barranco Baena y don Antonio Paris Garrido.

y 6.º *Tarifa para el servicio de conducción de carnes.* Es consecuencia de la adquisición de dos carros, hecha por el Ayuntamiento, para conducir las carnes que se sacrifican en el matadero. Sin discusión, queda aprobada la tarifa y se levanta la sesión.

P.

NOTICIAS

Viajeros

Llegaron:
De Zaragoza, nuestro joven amigo D. Manuel Jordana Caballero.
De Almería, nuestro querido amigo D. Antonio Amo Santiago.
De Sevilla, nuestro antiguo y buen amigo D. Antonio Arjona Montes.

De Santiago del Collado (Ávila) Nuestro querido amigo el ilustrado maestro nacional don Antonio Aranda Toscano.

Estuvo en Córdoba breves días el Ilustrado Capellán de las Agustinas y querido amigo nuestro don Francisco Javier Luna Ruz.

El café

La constante elevación del precio del café y de cuantos artículos se relacionan con la confección del mismo, obliga al gremio de Cafeteros, como único medio de poder continuar sirviendo la misma clase, a fijar, desde el día 20 de este mes, el precio de 0'25 céntimos al café, aumentando 0'05 céntimos todo servicio a la calle.

Así os lo comunican, para que sirva de aviso al público, diferentes individuos del gremio.

Conferencias

Según leo en nuestro estimado colega «La Opinión», el claustro de catedráticos de este Instituto, invitado por la Junta Directiva del Centro Obrero «Fraternidad», ha tomado a su cargo un sello de conferencias de extensión universitaria, cuya inauguración tuvo lugar, en el local de dicha sociedad, en la noche del domingo 12 del corriente.

No tenemos espacio en este número para ocuparnos de este importante asunto, por lo cual lo haremos en números sucesivos.

Felicitación

Próximamente las Pascuas, y la entrada del Año Nuevo, EL POPULAR felicita a sus abonados, deseándoles prosperidades.

Pida V, en todos los establecimientos el exquisito vino

FINO "PAQUITO"

DEL COSECHERO

D. Elias Sánchez Villen.

B. GIMÉNEZ.-IMPRESOR.-LUCENA-37.

CARBONELL Y COMPANIA, S. EN C.

Casa Central en CORDOBA. Fundada en 1866

Fábrica de Refinación de aceite, último sistema.

La primera en España.

Fábrica-Molino de Aceite fino, sistema Marques de Cabra.

Bodegas de Vinos finos de Montilla y los Moriles.

Fábrica de harinas sistema Austro-Húngaro, Daverio y Bülher

Producción diaria 35.000 kilogramos.

Almacén de maderas de Flandes, Austria y América.

Fábrica de fideos y pastas para sopa.

Compraventa de Cereales y legumbres.

SUCURSALES EN

Sevilla

Grandes almacenes de madera de Flandes, Austria y América.

Fábrica de aserrar.

Aceitunas.

Compra venta de cereales.

Melilla

Abastecedores de la Comandancia de Ingenieros.

Grandes almacenes de madera de Flandes, Austria y América.

Fábrica de aserrar y labrar. Aceites de Oliva.

Jabón. Vino, Alcohol, Harinas, Azúcar, Hierros, Cementos, etc., etc

AGUILAR DE LA FRONTERA - CASTRO DEL RÍO - PINOS PUENTE

Grandes fábricas de Aceite de Orujo, Sulfuro de Carbono y Jabones. Producción diaria 20.000 kilogramos de aceite.

Para pedidos en Cabra: Señores ARROYO y LUNA Representantes.

ALMACENES AL POR MAYOR

DE

Coloniales, Azucares, Arroces, Semillas, etcétera, etcétera.

Conservas Vegetales y de Pescados de las más acreditadas Fábricas—:

Nacionales y Extranjeras.—Selecto queso Manchego en aceite.

CARLOS BERRAE CARRETERO

ALONSO UCLES, NUM. 14. CABRA (CÓRDOBA)

GRAN CAFÉ

JUAN CABALLERO LOPEZ

Martín Belda, 32.-CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos, licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

Gran Fábrica de Anisados

ESPECIALIDAD:

ANIS VILLANUEVA

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17, y Pedro Gómez 13. - CABRA

Establecimiento de Bebidas

DE RAFAEL PRIETO

ARMERO

Selecto surtido en VINOS, LICORES y REFRESCOS.

CAFE ECONOMICO

Calles: Juan Ulloa, Nicolás Arbo- noz y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

FABRICA DE MUEBLES

DE

MIGUEL DE LATORRE

GONZALEZ

Armas, 9 - CORDOBA

Depósito de cochones soumier.

COMISIONS Y REPRESENTACIONES EN GENERAL

ELIAS SANCHEZ VILLEN

Cosechero y Exportador de Vinos y Aceites de Oliva

ESPECIALIDAD: "FINO PAQUITO"

CABRA (CÓRDOBA)

Gran Establecimiento de Calzado

DE

RAFAEL GARCIA AMO

Martin Belda, 14.-CABRA

En este nuevo establecimiento, encontrará el público toda clase de calzado hecho, tanto de lujo como económico, a p precios reducidos, admitiéndose encargos para confecciones especiales.

Tintoreria inglesa

Sucursales en Andalucía y Marruecos

Casa Central: Torrijos, 31.--Málaga

Se tiñen toda clase de prendas, incluso sombreros de caballeros, señoras y niños.

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Prontitud, Economía y Esmero en los encargos :-

Representante exclusivo en Lucena, Cabra y Baena

ANDRÉS TRUJILLO CUENCA

Jerónimo Medina, 6.—Teléfono 136

LUCENA

Los encargos de Cabra por teléfono y al coche de Crucita.

MANUEL LUNA RUIZ

COMISIONS Y REPRESENTACIONES

CALLE SANCHEZ-GUERRA

CABRA

JOYERIA-REYES

Alvarez Quintero, 28, 30, 32 y 34.

SEVILLA

REPRESENTANTE EN ESTA PLAZA

DON MANUEL BLANCO

Baldomero Giménez :: Impresor

TALLERES: EN LUCENA, Las Torres, 4. - Teléfono, 143

En PUENTE GENIL, Don Gonzalo, 17.

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, con prontitud y economía.—Libros, Revistas, Memorias, Folletos, etc. etc.

NO SE ENCARGUE NINGÚN TRABAJO SIN CONSULTAR SE PRECIOS